

DOMINGO ARZAMENDI

Franco, 30.

M O N D R A G O N a 30 de Marzo de 1942

Sr.D.José Luis Iñarra

M O N D R A G O N

Mi amadísimo Párroco: Al escuchar el sermón del pasado sábado, mi primer propósito fué el de visitarle a V. y hablarle sobre una afirmación concreta que hizo el predicador. Pero meditado mejor, me ha parecido más prudente hacerlo por escrito. Y esto por una única razón: la de medir mejor las palabras que quisiera emplear. Pues, créame V., desde que al el sermón mencionado mi ánimo no está normal ni mucho menos. Y en una entrevista a lo mejor saltan palabras inadecuadas que, sin quererlo, molestan. y no quisiera faltarle en lo más mínimo en el respeto que me merece como mi Párroco.

Y sin más preámbulo, pasaremos a la narración de los hechos:

En el sermón del sábado, el predicador hizo esta afirmación: (procuraré emplear las mismas palabras) "Las guerras todas, la de ahora y la de antes. las nacionales y las internacionales, todas ellas se han hecho por un ego-

ismo materialista". Esta fué la afirmación concreta. Luego claramente se ve que al sentarla, también se refería a nuestra reciente guerra nacional, ya que no hizo excepción alguna. Es más, que con su repetida palabra "TODAS" claramente demostraba que incluía también a nuestra guerra.

Ahora bien. Sobre el carácter de nuestra guerra no se puede hacer esa afirmación. No se puede hacer, ya que la Jerarquía Eclesiástica ha determinado lo contrario.

En efecto. En la Carta Pastoral Colectiva de los Obispos y Metropolitanos españoles escrita con la expresa autorización del Romano Pontífice obtenida en Febrero de 1937 para publicarla cuando el Cardenal Primado de España (que era quien solicitó y obtuvo la autorización) juzgara oportuno.

Se publicó, como es sabido, esa Carta Pastoral Colectiva, y en ella se sentaba la afirmación de que la guerra de España se hacía para salvaguardar la civilización cristiana católica, que estaba muy amenazada como veremos en los siguientes hechos:

Solamente desde Febrero a Julio de 1936, y por consiguiente antes de dar principio nuestra guerra, obedeciendo la consigna de Moscou (ya dijo Lenin: primero, Rusia; después, España y por fin, todo el mundo tiene que ser dominado por el volcheviquismo), habían ejecutado los rojos 3.000 atentados gra-

ves de carácter político-religioso, y había quemado o destruido 411 templos, siendo de notar que estos atentados y quema de iglesias cada día tomaba más incremento, por lo que claramente se veía que, si no se buscaba un remedio, Lenin acertaría en su profecía de ser nuestra Patria la segunda en el mundo en triunfar su doctrina devastadora.

Su Santidad el Papa Pío XI, en su Mensaje conocido de Navidad, refiriéndose a España, decía: "Parece que es España donde esta propaganda y estos esfuerzos (del comunismo ateo) hayan querido hacer una suprema experiencia de las fuerzas deletéreas que ahora están a su servicio en todos los Países. Nueva advertencia más grave y más amenazadora, quizás, como no la ha habido jamás en el mundo entero, y principalmente para Europa y su civilización cristiana; revelación, preságio terrorífico evidente de lo que se prepara para Europa y para el mundo, SI NO SE ACUDE INMEDIATAMENTE Y DE MODO EFICAZ A LA DEFENSA Y AL REMEDIO"

Y esta fué nuestra guerra: DEFENSA Y REMEDIO contra una segura invasión bolchevique.

Pero en concreto: la Iglesia por medio de sus Obispos y Arzobispos españoles tiene ya resuelto este asunto afirmando que nuestra guerra se hizo para defender la civilización cristiana. Esta Carta Pastoral Colectiva me-

reció la aprobación clara del Romano Pontífice según se ve en la carta que recibió el Cardenal Gomá suscrita por el Secretario de Estado Cardenal Paccelli, actual Romano Pontífice, que fechó en Roma en 5 de Marzo de 1938, y también mereció los plácemes de los Jerarcas católicos de todo el mundo.

En resumen: Hay una Carta Pastoral Colectiva de los Obispos y Arzobispos españoles, legitimada por el Romano Pontífice, en la que se sienta una afirmación concreta, cual es: QUE LA GUERRA CIVIL DE ESPAÑA SE HIZO PARA DEFENDER LA CIVILIZACION CRISTIANA.

Y estando, como está, resuelto este asunto por la Jerarquía eclesiástica, NO ES LICITO QUE VENGA UN PREDICADOR A AFIRMAR LO CONTRARIO.

Eso es escandalizar a las almas, como, efectivamente, nos ha escandalizado. Ayer no le oí, pero recibí comisiones protestando por la forma en que lo hizo.

Don José Luis. Reflexione V. Vd. encontró un pueblo en paz: que no nos vengan a dividirnos con estas cosas, pues sé que después del sermón se forman grupos, unos muy alegres porque el predicador "les ha dado razón a ellos y ortos, en cambio, escandalizados pe lo que han oido.

Suyo aff<sup>o</sup>. S.S.Q.L.B.L.M.